

La visión africana de la Economía Social y Solidaria

Del 23 al 25 de junio pasado, un encuentro interafricano, reuniendo participantes de 25 países, se celebró en Bamako (Malí) sobre el tema "Promover el empresariado solidario hacia una visión africana de la Economía Social". Permitió lograr una visión africana común, articulándose en torno a 6 ejes principales:

1. La Economía Social y Solidaria: una herramienta de integración de África en el mundo

El entorno económico se caracteriza por la universalización de los mercados y la inserción de los países del Sur en dinámicas de explotación y expropiación. La Economía Social y Solidaria constituye una respuesta a este fenómeno en que propone una construcción de África a partir de sus valores propios basados esencialmente en:

- > La producción, la transformación y los intercambios de productos locales en una perspectiva de autoabastecimiento alimentaria;
- > La lógica de integración económica por la base: "transformar localmente e intercambiar primero entre nosotros";
- > El rechazo de políticas inspiradas por la Organización Mundial del Comercio (OMC) y las tentativas de imponer los OGMs reforzando la protección de los sectores agrícolas locales;
- > La creación de espacios de cooperación y asociación Sur-Sur;
- > La revalorización de las dinámicas culturales y la rehabilitación de los valores de solidaridad.

2. El Estado debe ser social

El Estado debe afirmar su eficacia, pero debe también ser social. Debe traducir las demandas sociales en políticas de desarrollo para la mayoría.

Un Estado social es uno que desarrolla una eficacia máxima de redistribución, basada en una democracia por la base. Hay una coproducción de las políticas públicas por el Estado, la sociedad civil y los activistas privados así como la creación de un fondo social.

Sin embargo, el peso de la deuda dificulta la tarea en los Estados Africanos en cuanto a la satisfacción de las necesidades de la mayoría. El neoliberalismo compromete el papel de regulación del Estado, dificultando así la redistribución de los recursos nacionales de manera equitativa. Ante la hegemonía del neoliberalismo, es necesario luchar por un Estado social.

3. La soberanía y la seguridad alimentaria: derechos por preservar

Los productos locales constituyen una oportunidad de rentas para los más pobres. Es necesario pues:

- > Garantizar una valorización global de los productos bio y locales;
- > Crear etiquetas bio y protegerlos a través del control de la calidad y la rastreabilidad de los productos etiquetados;
- > Promover y valorizar los conocimientos técnicos campesinos o tradicionales.

Las poblaciones tienen el derecho por producir y elegir lo que consumen. Los Estados sólo deberían permitir importaciones complementarias.

La equidad en el comercio y en la agricultura debe permitir al productor vivir de su agricultura y controlar el precio de venta. De ahí la necesidad de proteger los mercados africanos contra el dumping y implicar a la sociedad civil en la definición de las políticas agrícolas y en las negociaciones internacionales relativas.

Por otra parte, la sociedad civil denuncia el recurso incontrolado a las innovaciones resultantes de la modificación genética de plantas y semillas.

Es necesario crear políticas creíbles relativas a las plantas medicinales para:

- > Proteger las plantas medicinales controlando su extracción y su regeneración;
- > Garantizar el desarrollo de este sector específico para garantizar rentas consiguientes a los Productores y permitir el acceso a medicamentos a menor coste para las poblaciones desamparadas;
- > Tomar disposiciones contra el monopolio de las patentes que podrían ser registradas por las empresas internacionales sobre las plantas medicinales.

4. Arraigamiento cultural de la Economía Social y Solidaria

La Cultura constituye uno de los ámbitos donde África puede competir a pie igual con el resto del mundo. Sin embargo, África se confina, allí también, a un papel marginal, mientras su riqueza cultural debe permitirle desempeñar un papel esencial en el mundo actual que se deshumaniza cada vez más. Gracias a su cultura, África podría aportar al resto del mundo este suplemento de alma que le falta actualmente.

Para lograr esto, he aquí algunas pistas de acción:

- > La valorización de las poblaciones a la base a través de la afirmación de sus lenguas así como la valorización de las lenguas nacionales y transfronterizas;
- > La revitalización de los medios y canales tradicionales de comunicación;
- > El despertar de las conciencias individuales y colectivas acerca de la problemática y lo que está en juego en el desarrollo local nacional, africano y mundial;
- > La valorización de las producciones culturales de las cuales el turismo solidario.

5. El trabajo de las mujeres, creación de riquezas

Las oportunidades de promoción social concedidas a las mujeres son limitadas a varios aspectos, tanto al nivel de la familia como de la colectividad. El conjunto de las actividades domésticas son generalmente consideradas como los cometidos de la mujer.

Estas tareas domésticas, realizadas por todas las mujeres, sean rurales o urbanas, amas de casa o asalariadas, no son contabilizadas en términos de tiempo y de valores monetarios.

Para intentar reducir las desigualdades y valorizar el papel otorgado a las mujeres, la SSE debe hacer hincapié en:

- > La información, la consideración de los derechos de las mujeres y la valorización de sus competencias;
- > La discriminación de las mujeres en términos de trabajo;
- > El reconocimiento de las actividades de las mujeres.

6. Responder diferentemente a las solicitudes de las poblaciones específicas

Los enfoques de intervención que se utilizaron en los programas de desarrollo de la Economía Social y Solidaria a menudo se juzgaron insuficientes, si no ineficaces ante las expectativas de las poblaciones metas. Esto demuestra la importancia de salir fuera de los caminos trillados y de revisar el enfoque actual. Se podría por ejemplo:

- > Crear una acción conjunta entre las autoridades públicas y la sociedad civil;
- > Crear un centro de apoyo y de consejo a las empresas de la Economía Social y Solidaria que tiene por tareas formar, aconsejar, informar y reforzar las capacidades de los empresarios que trabajan en este ámbito;
- > Crear un fondo solidario cuyo papel es contribuir por la financiación de las distintas actividades de lo centro de apoyo y de consejo.

La RIPESS en algunas fechas

> LIMA 1997

El primer Encuentro internacional sobre la globalización de la solidaridad se celebró en Lima, a Perú. Permitió a distintas redes y participantes en Economía Social y Solidaria a escala mundial encontrarse e intercambiar sus experiencias y prácticas sobre este tema. La Economía Social y Solidaria se define entonces como un conjunto de actividades y prácticas económicas con finalidad social que contribuyen a construir una nueva manera de pensar y vivir la economía.

> QUÉBEC 2001

El segundo Encuentro tuvo lugar en Quebec, a Canadá, en torno al lema “resistir y construir”. Después de este Encuentro, se creó al Comité Internacional de Conexión (CIL). Se trata de un instrumento de diálogo continuo entre los continentes para favorecer la creación de un polo de resistencia a las estrategias neoliberales de gestión de la universalización y la construcción de alternativas efectivas y duraderas. El CIL decidió en su primer encuentro interno, bautizar el proceso bajo el nombre de Red Intercontinental de Promoción de la Economía Social y Solidaria (RIPESS).

> DAKAR 2005

El tercer Encuentro internacional de la globalización de la solidaridad – Reforzar el poder de actuar de los pueblos –se tendrá del 22 al 26 de noviembre próximo en Dakar, coorganizada por el Grupo Senegalés de Economía Social y Solidaria (GSESS) y el RIPESS. Este Encuentro va a transformar durante algunos días la capital senegalesa en un lugar de convergencia de los protagonistas sociales y responsables públicos de la Economía Social y Solidaria a escala mundial; será la ocasión para África de compartir su visión de la Economía Social y Solidaria con los otros países presentes.